

Historias que contar

Daniel Millán
Especialista en TEA

El psicólogo que descifra las claves para comprender el espectro autista

El experto participará en una jornada en Ribeira impulsada por la asociación Ágape

SARA PARDO

RIBEIRA / LA VOZ

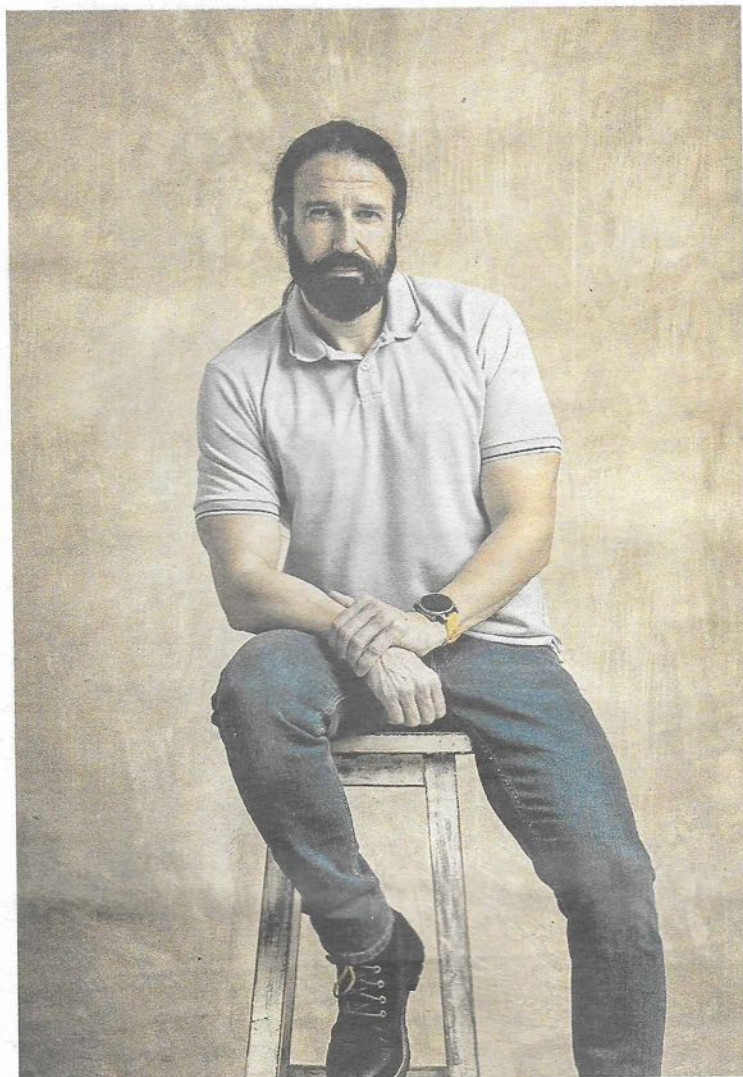
«Quería encontrar razones para explicar el comportamiento de la gente y el mío propio». Ese impulso fue el que llevó a Daniel Millán (Madrid, 1976) a estudiar Psicología en la Complutense. Sin embargo, su verdadero punto de inflexión llegó casi por azar: «Me encontré con el autismo terminando ya la carrera». Fue durante un proyecto de cooperación al desarrollo cuando el magnetismo de un niño —posteriormente diagnosticado con un trastorno del espectro autista (TEA)— cambió su trayectoria: «A partir de ahí empezó mi dedicación especial a la psicopatología y a los trastornos del neurodesarrollo en particular».

Desde entonces, Millán ha sido testigo de la metamorfosis del sector. Lo que comenzó bajo un rígido modelo patológico ha evolucionado hacia una visión más matizada sobre las distintas formas de procesar la información: «Antes el impacto era tremendo; tener un diagnóstico de trastorno del espectro autista o Asperger era prácticamente una sentencia de por vida», rememora el psicólogo.

Como extraterrestres

Hoy, el paradigma ha cambiado. Conceptos como la neurodiversidad o los «cerebros distintos» han reducido el estigma, ofreciendo incluso un bálsamo emocional. «Especialmente para los adultos», apunta Millán, «personas que han vivido toda su vida sintiéndose extrañas, como extraterrestres. Es explicarles que no tienen nada de malo».

Las personas con TEA tienen una forma distinta de percibir la realidad y tienen dificultades pa-



Daniel Millán es un psicólogo especializado en neurodesarrollo.

ra la abstracción mental. El muro más alto para estas personas sigue siendo el lenguaje y las situaciones sociales ambiguas: «Desgraciadamente, en nuestra sociedad nos movemos mucho en círculos metafóricos; todo son símbolos, dichos o técnicas que en realidad quieren decir otra», lamenta el experto.

Ahora mismo existen mejores herramientas para detectar y el psicólogo achaca a esto el «aumento en el número de diagnósticos, que no de casos; no hay nin-

guna epidemia». Pero señala que aún así los recursos fallan: «Faltan profesionales que sepan realmente cómo intervenir».

Millán dirigió durante cuatro años el centro de la Asociación de Padres de Personas con Autismo de Badajoz, una referencia en España que abarcaba desde el ámbito educativo hasta el residencial. Esa perspectiva le permitió diseñar mecanismos de detección precoz para pediatras, convencido de que «la intervención temprana es fundamental».

Bajo esa premisa innovadora, impulsó grupos terapéuticos para adolescentes y adultos con síndrome de Asperger: «Era paradójico que no existiesen terapias grupales cuando, precisamente, una de las dificultades de estos perfiles es la interacción social».

Convertido en un referente nacional, el madrileño ejerce como formador en cuatro colegios oficiales de psicología y supervisa casos en hospitales como el Sant Joan de Déu de Barcelona o en centros de atención temprana de Málaga: «Confían en mi experiencia para poder supervisar algunos casos especialmente complejos».

Contra la desinformación

A esta labor clínica se suma una intensa actividad divulgativa como autor de tres libros sobre autismo y conferenciante. El psicólogo no oculta su preocupación por el auge de las redes sociales como fuente de consulta y la desinformación que albergan: «La gente busca ahí la información, que muchas veces es errónea y eso es tremendamente peligroso. Esto señala el fracaso tanto de las Administraciones públicas como de las privadas». Por esta razón considera muy importante compartir contenidos verídicos a través de estas plataformas, donde el experto está muy activo.

La próxima parada de Daniel Millán será este sábado en Ribeira. De la mano de la asociación Ágape, ofrecerá una jornada sobre el espectro autista que ya ha colgado el cartel de completo. «Va a ser la cuarta vez que voy a Galicia en tres meses», concluye, «está habiendo un impacto importante y me siento súper agradecido y orgulloso de que esta comunidad autónoma cuente conmigo».